

CAPÍTULO 14

Turismo comunitario como medio para el desarrollo territorial. El caso del Corredor Ruta Pachamama

Luciana Belloli Orrijola

El Estado Plurinacional de Bolivia se sitúa en el centro de América del Sur. Su extensión territorial es de 1.098.581 Km². Limita al norte y este con Brasil, al sur con Argentina, al oeste con Perú, al sudeste con Paraguay y al sudoeste con Chile. Bolivia presenta una población de 11.216.000 habitantes según proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2018).

Nombre Oficial del País	Estado Plurinacional de Bolivia
Capital	Sucre (capital constitucional y sede del Poder Judicial) - La Paz (Sede de Gobierno, Poder Ejecutivo y Legislativo)
Población de Bolivia	11.216.000 habitantes (Censo 2017)
Superficie de Bolivia	1.098.581 km ²
Lengua	Español e idiomas de las naciones y pueblos originarios.
Principales ciudades	Santa Cruz, La Paz, Cochabamba, Potosí
Región turística según OMT	América del Sur
Llegada de Turistas Internacionales	1.134.000 llegadas al 2017 (OMT, 2019)
Ingresos por Turismo Internacional	U\$S 823 millones (OMT, 2019)



Imagen 1: Mapa de localización Bolivia

Fuente: elaboración David Elena. Mapa Base World Relief Map ESRI

Introducción al territorio cultural e identitario de Bolivia

La ubicación geográfica que tiene Bolivia más precisamente en el corazón de los Andes (Andes centrales), es lo que le da una marcada identidad, características particulares y restos de la cultura Precolombina y Colonial.

Esta herencia histórica se refleja en algunos bienes patrimoniales como los siguientes (Guerrero, Gallucci, Michalijos, Visciarelli, 2011):

Cultura Precolombina:

La civilización Tiahuanaco a orillas del Lago Titicaca entre el 300 a. C. y el 1.000 d.C., su arquitectura evidencia la influencia de Chavín de Huantar. Se cree que fue un lugar de peregrinaje luego del abandono de Chavín, centro ceremonial de culto y un observatorio astronómico.

Centros históricos coloniales:

- Centro Histórico de Potosí: Fundada a fines del siglo XVI con el nombre de Villa Imperial de Carlos V. Se convirtió en la ciudad más grande de América debido al descubrimiento de minas de plata. Declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1987 por UNESCO. Posee más de 2.000 edificios de los siglos XVII y XVIII por ello, se lo considera museo viviente de la arquitectura colonial en América.

- Centro Histórico de Sucre: Fundada en el siglo XVI como capital de la Audiencia de Charcas. Cambió de nombre varias veces hasta que en 1840 adoptó el nombre de Sucre. Declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1992 por UNESCO.

Cultura Indígena:

- Pueblo Quechua y Aymará: habitan en la precordillera y el altiplano. Ambos comparten rasgos socio-culturales y características étnicas. Mientras que, la lengua Aymará tiene una función manifiestamente comunicativa, la lengua quechua, se mantiene sólo con propósitos rituales en textos versificados de cantos y danzas vigentes en sectores rurales.
- En el lago Titicaca habitan los Uros, antiguo pueblo cuyos habitáculos están contruidos sobre islas flotantes de totora, al igual que sus embarcaciones. En la actualidad existen unas 200 islas habitadas por casi 300 familias. En el siglo XVI, estas últimas superaban los 4000.

Bolivia es el país latinoamericano con mayor población originaria, según la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y Caribe) y el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) se estima que entre un 71% y un 81% de la población es indígena. La misma está compuesta por varias etnias de diferentes culturas, como los quechuas y aymaras, originalmente de la sierra y las tribus de la selva amazónica como los ese ejas, chiquitanos, yuquis, guayaras y guaraníes. Aunque en números son de mayor magnitud los Quechuas y Aymaras (Makaran, 2007).

Los países Andinos como Bolivia presentan características socioculturales que le son propias, entre las que se identifican (Guerrero, Gallucci, Michalijos, Visciarelli, 2011):

- Las dificultades para la accesibilidad y conectividad y transportes, basados en el déficit de infraestructura creando diferencias en el desarrollo del territorio.
- La variedad de actividades productivas entre las que se destacan la ganadería, agricultura (café, tabaco, coca, caña de azúcar, arroz, cacao, algodón, maíz y trigo), minería (gas, hierro, cobre, mercurio, plomo, plata, carbón, petróleo y esmeraldas) e industrias diversas (refinerías, metalúrgicas, siderúrgicas, químicas, textil, alimentación).
- El turismo como una actividad muy importante para la economía andina, aunque las guerrillas, los golpes de estados, los conflictos sociales y el narcotráfico han dificultado un desarrollo de acuerdo a su potencial.
- La importante migración regional interna desde la zona andina hacia los mayores centros urbanos.
- La dualidad en los sistemas productivos entre economías de subsistencia y economías de mercado. El principal aporte a la economía que realiza la población andina es ofrecer una fuerza de trabajo a bajo costo.

Si bien, Bolivia es un país rico en cultura y diversidad de recursos, es uno de los más pobres del continente. La población mayoritaria tiene conciencia de pertenecer a una cultura totalmente diferente a la occidental, vive en extrema pobreza, marginalidad y se ve discriminada por el resto de la población blanca y mestiza quienes concentran el mayor poder económico y político. Es preciso considerar que ante el contexto socio-político y económico interno del país Bolivia cons-

tituye un país que ha enfrentado y actualmente enfrenta muchas transformaciones. En este sentido, la población indígena ha tomado la resolución de anteponerse y reivindicarse, haciendo valer sus derechos, fortaleciendo su cultura puesto que “una población mayoritaria tiene una fuerte conciencia de pertenecer a una cultura distinta a la occidental”, creando nuevos movimientos sociales y partidos políticos en pos de derribar “el viejo concepto de Bolivia como Estado-Nación homogéneo liderado por criollos” (Makaran, 2007, p.299).

Caracterización ambiental Bolivia

Bolivia está delimitada por la cordillera de los Andes. La estructura de los Andes se caracteriza por formar cordones paralelos que convergen en nudos, lo que permite dividirla en tres sectores: Andes Septentrionales, Andes Centrales y Andes Meridionales. Los Andes Centrales son los que encierran el altiplano Boliviano donde se localizan las capitales del país Sucre y La Paz (Guerro, Gallucci, Michalijos, Visciarelli, 2011).

En el territorio boliviano predominan tres zonas geográficas. La zona andina que abarca 28% del territorio nacional con una extensión estimada de 307.000 kilómetros cuadrados. Se encuentra la meseta del altiplano y algunas de las cumbres más elevadas de América, además del Lago Titicaca, considerado el más alto del mundo por estar situado a 3.810 m.s.n.m., con una extensión de 8.100 kilómetros cuadrados y es navegable por embarcaciones de gran calado. La zona subandina, región intermedia entre el altiplano y los llanos orientales, abarca 13% del territorio. Comprende los valles y los yungas (valle subtropical), con una altura promedio de 2.500 m.s.n.m. Se caracteriza por su actividad agrícola y su clima templado a cálido (15°C a 25°C) y por último la zona de llanos que abarca el 59% del territorio, se ubica al norte de la Cordillera Oriental o Real y comprende las llanuras y extensas selvas, ricas en flora y fauna. Registra una temperatura media anual de 22°C a 25°C.

Si bien, Bolivia está ubicado en el Trópico de Capricornio posee variedad de clima. El mismo no solo depende de la latitud sino también de altitud. A mayor altura menor temperatura y a menor altitud mayor temperatura. Por ello existen cumbres con nieves eternas y fríos polares y sobre la misma latitud se extienden llanuras con clima cálido-tropical.

Bolivia presenta tres principales cuencas hídricas. La Cuenca del Norte o Amazonas, constituida por los ríos Madre de Dios, Orthon, Abuná, Beni, Yata, Mamoré e Iténez o Guaporé. Una segunda Cuenca Central o Lacustre, formada por el Lago Titicaca y Poopó, Salar de Coipasa y Uyuni y el Río Desaguadero y por último la Cuenca del Sur o de La Plata compuesta por los ríos Paraguay, Pilcomayo y Bermejo.

En lo que respecta a la demografía y principales ciudades, el INE proyecta y estima que al año 2020 el departamento de Santa Cruz es el más poblado alcanzando 3.370.000 de habitantes, le sigue La Paz con 2.927.000 habitantes, Cochabamba con 2.029.000 habitantes y Potosí con 902.000 habitantes (INE, 2018).

Breve historia de los comienzos del turismo

Si nos retrotraemos a la historia, existen estudios, que datan de la década de 1950 en donde Darius Morgan⁵¹, nacido en Rumania y criado en Francia llega a Bolivia para trabajar en la empresa Sueca Ericcson. En esta oportunidad descubre la belleza natural y cultural de Bolivia y es allí donde decide residir en dicho país, fundado en 1958 la primera agencia de viajes y operador en Bolivia, que sería la primera en promocionar el Lago Titicaca.

En 1960 Morgan presentó ante los Gobernantes el primer plan de turismo, ya que veía “la salvación económica” para el País. Proponía en ese entonces la “creación del Consejo Nacional de Turismo, la tarjeta turismo, la escuela para guías, la semana Folklórica y el Decreto Aduanero” (Morgan, 1964, p.3). Sin embargo, este plan fue truncado, ya que no existió ningún tipo de promoción y apoyo al mismo.

A pesar de no tener éxito en su propuesta para poner en marcha un plan de turismo, Morgan decidió continuar sus estudios y en 1964 realiza una publicación dedicada a la opinión pública, autoridades, actores del sector en la cual muestra, explica e indaga en la historia del turismo y lo significativo que es la actividad turística para el país. Él en su libro destaca “pongo en manos del público boliviano este trabajo y le solicito su ayuda y colaboración para salvar una industria que pudiera llegar en poco tiempo a transformarse en nuestra fuente de ingresos” y concluye “por el turismo nos beneficiamos, nos haremos conocer y respetar y colmaremos el gran anhelo de muchos Bolivianos” (Morgan, 1964, p.4).

Durante los últimos años, Bolivia como país plurinacional, con un universo de etnias, prácticas culturales, diversidad en recursos naturales, patrimonio cultural, empieza a crecer en el turismo receptivo posicionándose en el cuarto lugar como el sector de exportación más importante del país, después de gas natural, oro y zinc, por encima de la soja y de sus derivados (INE, 2020).

En lo que respecta a la llegada de turistas internacionales en los últimos años según la Organización Mundial del Turismo (OMT) en Bolivia, muestra un leve pero constante crecimiento año a año. En el año 2017 llegaron 1.109.000 de turistas logrando alcanzar a 1.142.000 de turistas en 2018 con una variación anual del 3.0%.

Cabe destacar que uno de los motivos por el cual se ve reflejado el aumento en las llegadas de turistas, estuvo dado por las inversiones significativas que por primera vez en la historia del país estaban destinadas al sector turístico.

Sin embargo, es importante resaltar que existen problemáticas las cuales hacen que el turismo receptivo se vea afectado. Por ejemplo, problemas para delimitar el territorio rural del urbano, falta de acceso y escasa información, acceso a los servicios básicos, infraestructura, conflictos sociales que sucedieron y aún hoy están presentes, algunos ejemplos son “la Marcha por el territorio y la dignidad” en 1990, “La guerra del Agua” en 2000 y la “Guerra del Gas” en 2003. Sumado a ello Bolivia fue uno de los países más tardíos en publicar una ley para turismo. La

⁵¹ Sitio web oficial Darius Morgan: <https://dariusmorgan.com/>

primer fue la Ley promoción y desarrollo de la actividad turística⁵² en el año 2000, la cual tiene como objetivo garantizar la conservación y uso racional de los recursos naturales, históricos, arqueológicos y culturales que tienen significación turística y que son de interés general de la Nación, a través de la concientización al turista y capacitaciones técnicas y profesionales a sector público y privado. Todo ello aletarga el desarrollo del turismo y por supuesto la llegada de turistas.

A modo de cierre, Bolivia a pesar de sus problemas socioeconómicos, ha puesto énfasis en la promoción para turismo interno, y recién en los últimos años fue realizando acciones para darse a conocer y recibir turistas internacionales, apostando a su patrimonio cultural e identitario.

Modalidades de Turismo en Bolivia

En Bolivia, el turismo cultural es una de las principales modalidades de turismo. Es un país con una gran diversidad cultural, dada por los pueblos originarios campesinos, comunidades interculturales y afrobolivianas, cada una de ellas con sus tradiciones, gastronomía, costumbres ancestrales, leyendas acompañado de sitios históricos y arqueológicos de gran magnitud. Algunos de estos sitios culturales fueron declarados por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, entre ellos se destacan la Ciudad de Sucre y Potosí, Fuerte de Samaipata, Tihuanaco (centro espiritual y político de la cultura Tihuanaco). Este patrimonio se encuentra emplazado ó cercano a escenarios naturales de gran importancia, como es el Salar de Uyuni, Lago Titicaca, Isla Incahuasi, La Isla del Sol, Parque Nacional Torotoro, Parque Nacional Noel Kempff Mercado, (declarado por la Unesco Patrimonio de la Humanidad), entre otros. Los mismos generan una modalidad de Ecoturismo, turismo Aventura y de Naturaleza. Es importante destacar que Bolivia, gestiona y desarrolla el turismo en base comunitaria, declarado en la Ley General de turismo “Bolivia te espera”⁵³ (2012). Es decir que una de las principales tipologías junto a las mencionadas es el turismo rural comunitario. Esta modalidad se desarrolla en comunidades rurales ubicadas, cerca de ciudades como La Paz, Cochabamba, Copacabana. Algunas de ellas son Challapampa, ubicada en la Isla del Sol (Copacabana), Sampaya (La Paz), San Cristóbal (Potosí), Puerto Chuvica (Salar de Uyuni)

Introducción al marco teórico del caso

En los últimos años, surgieron diferentes tipologías de turismo inducidas por el cambio de las preferencias del turista, donde “los valores como el respeto al medio natural y cultural están más presentes” (Sariego López, 2014, p. 48). El turismo rural es un claro ejemplo. Según la OMT

⁵²Ley de promoción y desarrollo de la actividad turística : <https://www.apmim.cibioma.edu.bo/biblioteca/Ley%202074.pdf>

⁵³ Ley General de Turismo “Bolivia te espera”: <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/bol179363.pdf>

El turismo rural es un tipo de actividad turística en el que la experiencia del visitante está relacionada con un amplio espectro de productos vinculados por lo general con las actividades de naturaleza, la agricultura, las formas de vida y las culturas rurales, la pesca con caña y la visita a lugares de interés. (OMT, 2019, p. 35)

Asimismo, plantea que las actividades de turismo rural se desarrollan en entornos no urbanos (rurales) con las siguientes características:

1. baja densidad demográfica,
2. paisajes y ordenación territorial donde prevalecen la agricultura y la silvicultura, y
3. estructuras sociales y formas de vida tradicionales (OMT, 2019, p. 35)

Ahora bien, para el presente trabajo es preciso segmentar aún más esta tipología de turismo y agregar el concepto “comunitario”. ¿Qué entendemos por comunitario? En turismo el concepto comunitario es adoptado como un modelo para el desarrollo de la actividad turística. El turismo comunitario o en base comunitaria, es entonces toda forma de organización de una comunidad que es sustentada en la propiedad y autogestión de los recursos patrimoniales de dicha comunidad con arreglos democráticos y solidarios en trabajo y en la distribución de los beneficios obtenidos de la prestación de servicio, fomentando encuentros interculturales de calidad con el visitante (Maldonado, 2005).

Es importante agregar que en algunas ocasiones la comunidad decide recibir participación del sector privado a través de alianzas para comercializar e invertir en el proyecto. Asimismo, el sector público también está presente junto con las ONGs y entidades sin fines de lucro para ayudar, estimular y fomentar el desarrollo de la actividad.

El turismo comunitario tiene como objetivo, el control más seguido y autónomo de los recursos patrimoniales de los beneficios que los mismos generan y las instancias de gestión que se realizan con este propósito (autogestión); el reparto equitativo vía reinversión en proyectos sociales y productivos para superar la situación de pobreza de la comunidad; alentar a un verdadero encuentro diálogo entre personas de diversas culturas para conocer y aprender de sus modos de vida; preservar la identidad étnica, la valoración y transmisión del patrimonio cultural en todas sus formas y por último fortalecer la unión social y afirmación de identidad cultural. Premisa para alcanzar un desarrollo sostenible (Maldonado, 2005).

Profundizando en el último, el desarrollo sostenible es uno de los pilares más importantes del Turismo Rural Comunitario (en adelante TRC). Según la OMT (s.f) define desarrollo sostenible a “El turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas”⁵⁴.

⁵⁴ Disponible en sitio web oficial OMT <https://www.unwto.org/es/desarrollo-sostenible>

De acuerdo a lo planteado anteriormente, finalmente se entiende por Turismo Rural Comunitario, como

Aquel que encuentra sus pilares en la valoración de saberes y recursos, en la autogestión de la propuesta a desarrollar y en la distribución de los beneficios económicos para los pobladores rurales (pueblos originarios y familias campesinas), además de garantizar los derechos de participación, siendo este colectivo social el principal actor en la toma de decisiones (Gallo, Peralta, 2018, p.35)

Descripción del caso: Turismo Rural Comunitario como medio de desarrollo en Bolivia. Corredor integrador Rutas II: “Ruta Pachamama”⁵⁵

En el caso de Bolivia, si bien es un destino que habla por sí solo en cuanto a su riqueza en recursos naturales y culturales, se puede vislumbrar también otra cara de la moneda, un país pobre, con conflictos sociales, donde prevalece la desigualdad y marginalidad de los pueblos originarios quienes luchan por sus derechos, su identidad y patrimonio. A raíz de ello surge la presente iniciativa tomando al turismo como medio de desarrollo y oportunidad para poder paliar o al menos mitigar los problemas de las comunidades rurales más vulnerables.

La “Ruta Pachamama” es un proyecto que surgió de la Fundación de Cooperación para el Desarrollo (CODESPA), es una organización no gubernamental (ONG) especializada en creación de oportunidades para poblaciones vulnerables y de la Corporación Andina de Fomento (CAF) que es el Banco de Desarrollo de América Latina. Ambos diseñaron y ejecutaron el primer corredor regional de turismo comunitario, uniendo Perú y Bolivia. El circuito recorre Cusco (Perú)-Puno (Perú)-Lago Titicaca-Copacabana (Bolivia) y llega a Uyuni (Bolivia). El proyecto tuvo lugar entre 2016 y 2018, ayudando a 500 familias indígenas comprometidas en brindar servicios turísticos en sus comunidades (CODESPA y CAF, 2017).

El objetivo de este proyecto fue consolidar el primer circuito, integración regional de turismo comunitario en Latinoamérica además, brindar una oportunidad económica para las comunidades más vulnerables, compartir y mismo intercambiar sus prácticas culturales ancestrales y productivas rurales, con el turista.

⁵⁵ Publicación “Rutas II: Integración regional a través del turismo comunitario en Latinoamérica” :<https://www.codespa.org/app/uploads/rutas-integracion-regional-a-traves-del-turismo-rural-comunitario-en-latinoamerica.pdf>

Rutas II, Ruta Pachamama nace como continuidad de Rutas I: “Turismo Comunitario con calidad sostenible en América Latina”⁵⁶, proyecto que tenía como misión transformar las oportunidades de mercado en oportunidades de desarrollo para comunidades rurales excluidas del mismo (CODESPA y CAF, 2013). Estas comunidades formaron parte de Rutas I, fueron las que participaron de Rutas II, ya que estaban preparadas, capacitadas y habían conseguido poner en marcha un desarrollo de Turismo Rural Comunitario, trabajando de forma mancomunada, convertidas en asociaciones o tours operadores comunitarios.

A continuación, en el mapa se puede ver el circuito “Ruta Pachamama” y las ya mencionadas comunidades que lo integran.



Imagen 2: Ruta Pachamama: Cusco-Puno-Copacabana-Uyuni

Fuente: Publicación “Rutas II: Integración regional a través del turismo comunitario en Latinoamérica” (CODESPA y CAF, 2017)

Para llevar a cabo el proyecto, la CODESPA aplicó su propio modelo de gestión de Turismo Rural Comunitario. El mismo está compuesto por cuatro dimensiones. (1) Prima un enfoque de inclusión que busca incluir a las comunidades que se encuentran por fuera de los circuitos turísticos, para que también se beneficien de las oportunidades económicas del turismo. La estrategia

⁵⁶ Publicación “PROGRAMA RUTAS: La apuesta por un turismo inclusivo en Latinoamérica” <https://www.codespa.org/app/uploads/modelo-rutas-turismo-rural-comunitario.pdf>

es realizar una cadena de valor turística responsable, o negocio inclusivo en donde las comunidades sean las proveedoras de los servicios y productos turísticos. (2) El enfoque de mercado, el cual centra el desarrollo de mercado como estrategia de sostenibilidad, trabajando tanto en el desarrollo de la oferta como de la demanda. (3) El enfoque de alianzas público - privadas que interviene en el modelo colaborativo multiactor, creando, y fortaleciendo alianzas entre el sector público, privado y académico, logrando un mayor desarrollo en las comunidades marginales. Por último (4) el enfoque fronterizo, en el cual el programa apostó para realizar el circuito entre Perú y Bolivia dado el flujo de turistas que reciben para generar oportunidades económicas y relaciones entre las comunidades originarias de ambos países, superar ideas y barreras fronterizas, así como también la situación de vulnerabilidad de las mismas.

Con el proyecto lo que se busca es lograr un producto para comercializar desde la sostenibilidad (gestionada por la comunidad), la competitividad asegurando un TRC de calidad para todo tipo de turista, desde aquel con un perfil exigente hasta un mochilero el cual busca más una vivencia que la comodidad y por último una alianza público-privada estratégica la cual sea un ganar-ganar de mutuos beneficios.

La implementación de este proyecto tomó un tiempo de tres años. Para el desarrollo del mismo llevaron a cabo capacitaciones por ejemplo en la formación para la adopción de estándares de calidad a los nuevos emprendedores, inversiones y alianzas con el sector público y privado logrando incorporar los servicios de las comunidades en los paquetes turísticos, y formar alianzas estratégicas para un turismo responsable e inclusivo.

En cuanto a los resultados obtenidos en los tres años de realización del proyecto, la fundación plasma en un informe las cifras arrojadas y muestran que el proyecto fue todo un éxito. Según las mismas se realizaron 535 emprendimientos turísticos comunitarios, de los cuales el 59% de ellos están liderados por mujeres, 413 beneficiarios, 393 familias, 60 acuerdos comerciales entre la comunidad y el sector privado (tour operadores y agencias de viajes).

Las comunidades recibieron a 5.989 turistas a través de oficinas comerciales comunitarias y 61.804 a través de tour operadores y agencias de viajes del sector privado (CODESPA y CAF 2017).

Es importante distinguir los principales retos a los que se enfrentaron durante la ejecución del proyecto. Un primer reto fueron las alianzas y la construcción de confianza para fortalecer los vínculos, y generar acuerdos comerciales a largo plazo. Otro reto fue la transición de una mentalidad local a una global, al ser comunidades de cosmovisiones andinas, fue muy difícil trasladarlas a otra realidad como es la globalización, la interconexión entre países, la apertura al mercado, la necesidad de unirse a otras comunidades para hacer más atractivo el producto. Un tercer reto fue revertir la trayectoria del mercado que no era justo e inclusivo. Por ejemplo, el salar de Uyuni como destino estaba desorganizado, y monopolizado por algunos comunitarios que excluían la oferta y servicios de otros proveedores locales por lo cual se trabajó para cambiar la situación mejorando los servicios que brindaban para lograr una mayor competitividad.

Como último reto fue el papel de la tecnología, aún pendiente. La utilización de página web, y plataformas para potenciar la promoción y la venta, sigue siendo aún un gran reto ya que por ejemplo hay comunidades en Bolivia que falta la conectividad a internet, por lo tanto

afecta también al pago de tarjetas de crédito. Ello hace que tampoco estén familiarizados con dicha tecnología.

Finalmente, a modo de cierre del caso y dar paso al próximo apartado, la fundación considera que si bien existieron muchos retos a la hora de ejecutar el proyecto, lo fructífero e importante fue “intercambiar experiencias entre ambos países que también sirvió como una vía para que las operadoras comunitarias adquirieran una visión más global y se entendieran como parte de una sola ruta turística” (CODESPA y CAF, 2017, p. 60).

Reflexiones finales

Al llegar hasta aquí, se entiende que, si bien el TRC es una tipología de turismo, se implementa también como modelo de desarrollo sostenible para las comunidades que se encuentran en situación vulnerable. Este desarrollo no solo es una oportunidad para lograr beneficios comunitarios, llámese un impacto económico tomando el turismo como servicio rentable y remunerado, dejando de lado el asistencialismo que muchas veces está presente sino también una puesta en valor y conservación de su patrimonio cultural y natural.

Es aquí un detalle importante para rescatar del caso en estudio. La fundación logra culminar su puesta en marcha del proyecto como un caso de éxito, que sí, se observan los resultados es claro que fue así, es preciso dar cuenta y entender el después de la puesta en marcha, ¿Qué podría acontecer en el futuro?

El informe concluye que sería muy importante seguir promocionando la Ruta Pachamama no solo para mantener dicha ruta sino para aumentar la llegada de turistas (CODESPA y CAF, 2017).

Cualquier ciudadano diría, ¡Por supuesto!, la comunidad debe seguir apostando al crecimiento, a mayor cantidad de turistas, más trabajo, más rentabilidad, más desarrollo. Sin embargo, es importante reflexionar y preguntarse, ¿Cómo impacta en la comunidad recibir más turistas?, ¿Sus recursos culturales y naturales se verán afectados?, ¿Cómo actuará la comunidad, teniendo en cuenta que el TRC es autogestionado por la misma?, ¿Qué sucede con el desarrollo sostenible? ¿Se mantendrá igual?, ¿y los servicios básicos como el agua?

Tomando referencia nuevamente de los resultados del informe, en esos tres años llegaron 5.989 turistas a través de oficinas comerciales comunitarias y 61.804 a través de tour operadores y agencias de viajes del sector privado. Es claro que el sector privado logra recepcionar muchos más turistas que la propia comunidad. Entonces, ¿cómo impacta en las alianzas actuales y futuras? ¿Las alianzas son un ganar-ganar? ¿Será preciso controlar dichas alianzas, para no llegar a un ganar-perder?

Es necesario, en estos casos, el importante rol del profesional en turismo junto con todo el equipo de trabajo, quienes son los que acompañan al desarrollo turístico, un proceso complejo que requiere comprender que las acciones se construyen con la debida y necesaria participación de los protagonistas locales, motivando sus iniciativas propias y dejando capacidades instaladas en territorio que permitan la autogestión de los proyectos (Gallo, Peralta, 2018).

En definitiva, el turismo rural comunitario es un modelo de desarrollo que impulsa a una previa planificación para un desarrollo sostenible donde la comunidad es el eje principal de la gestión y planificación del turismo y es ella quien tiene como objetivo, progresar económicamente, valorizar y preservar sus recursos culturales y naturales, y cumplir sus sueños.

Además, el TRC es una oferta única, la calidez de la gente, sus ganas de mostrar y expresar su cultura, su identidad, su cosmovisión, genera un ida y vuelta con el turista generando un intercambio de experiencias valiosas, trascendentes y perdurables tanto para el turista como para la comunidad.

Referencias

- CODESPA, CAF (2013). *Programa rutas: la apuesta por un turismo inclusivo en Latinoamérica. Metodología para el fortalecimiento de iniciativas de turismo rural comunitario*. Recuperado de <https://www.codespa.org/app/uploads/modelo-rutas-turismo-rural-comunitario.pdf>
- CODESPA, CAF (2017). *RUTAS II: Integración regional a través del turismo comunitario en Latinoamérica*. Recuperado de: <https://www.codespa.org/app/uploads/rutas-integracion-regional-a-traves-del-turismo-rural-comunitario-en-latinoamerica.pdf>
- Dirección General de Análisis Productivo (2020). *Informe estadístico del Municipio de Copacabana*. Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural. https://siip.produccion.gob.bo/noticias/files/BI_27092020313d1_Copacabana.pdf
- Guerrero, A., Gallucci, S., Michalijos, P., & VISCIARELLI, S. (2011). Países Andinos: aportes teóricos para un abordaje integrado desde las perspectivas geográfica y turística. *Huellas*, 15, 121-138. <https://repotur.yvera.tur.ar/bitstream/handle/123456789/163/v15a09guerrero.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2013) Territorio y Suelo - *Anuario de Estadísticas Ambientales*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1140/cap01.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2013) *Perú: Proyecciones de Población, Según Departamento, Provincia y Distrito, 2018-2020*. Boletín Oficial 26. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1715/libro.pdf
- Ley de Promoción y Desarrollo en la Actividad Turística en Bolivia. (2000). <https://www.apmim.cibioma.edu.bo/biblioteca/Ley%202074.pdf>
- Ley General de Turismo «Bolivia te espera». (2012). <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/bol179363.pdf>
- Makaran, G. (2007). Bolivia actual: la acción del movimiento indígena. *Itinerarios: revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*, (6), 297-312.
- Maldonado, C. (2005). *Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario*. Oficina Internacional de Trabajo .Ginebra

- Morgan, Darius (1964) *Primer estudio y plan de turismo para Bolivia*. Repositorio UMSA – La Paz, Bolivia. <https://repositorio.umsa.bo/xmlui/bitstream/handle/123456789/7385/BC-F-00788.OPT.pdf?sequence=1>
- OMT, Organización Mundial del Turismo (2019). *Definiciones de Turismo de la OMT*, 34. <https://doi.org/10.18111/9789284420858>
- OMT, Organización Mundial del Turismo (2019). *Panorama del Turismo Internacional - Edición 2019*. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284421237>
- Peralta, J., & Gallo, G. (2018). *Turismo Rural Comunitario: Un Aporte Metodológico Y Herramientas Prácticas* (Illustrated ed.). Teseo.
- Sariego López, I. (2014). Espacios turísticos rurales para el desarrollo sostenible: el turismo rural comunitario en el Perú. *Turismo y Patrimonio*, 8, 47-61. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2014.n8.04>

Referencias online

<https://dariusmorgan.com/aboutme>

<https://www.unwto.org/es/desarrollo-sostenible>